

Las Luminarias de San Antonio Abad

El Alosno



BREVE RESEÑA SOBRE LA TRADICIÓN.



Para encontrar el origen de esta tradición hay que remontarse a la Edad Media, cuando se creía que el fuego purificaba a los animales y ahuyentaba a los malos espíritus. El fuego ha sido considerado como un elemento protector y purificador, desde tiempos incluso anterior al cristianismo, orígenes que se encuentran en las prácticas religiosas de la Antigua Roma. Desaparecidas en casi toda Europa, las candelas, lumbres o luminarias de San Antón cumplían esa misión protectora con los animales del campo, clave para la subsistencia de los campesinos ya que San Antonio Abad, o San Antón, es el santo protector de los animales.

Esta fiesta es propia de la comunidad de campesinos y ganaderos. El ganado, en un pueblo como El Alosno, siempre ha sido parte esencial de la economía familiar y nadie se podía permitir la pérdida de algún animal. Por ello se encendían en las calles grandes hogueras realizadas con tojos y aulagas; se atravesaba el fuego a lomos de las caballerías para prevenir a éstas de posibles males y enfermedades y cualquiera que tenía animales a su cargo, tributaba al santo con una “Luminaria” en su puerta para que protegiera a su ganado doméstico.

La fiesta, que siempre tiene lugar el 16 de enero, víspera de la onomástica de San Antonio Abad, protector de los animales, comienza puntualmente, a las 20:00 horas, tras el repique de las campanas de la iglesia parroquial.

En ese momento se encienden las candelas por las distintas calles, con los matorrales que se recogen días antes por los campos y es una celebración muy íntima y sosegada, donde se cumple con el rito ancestral de proteger a los animales para la subsistencia.

Los grupos de caballistas van recorriendo las calles del pueblo y van saltando las “Luminarias” para purificar a sus monturas y lo habitual es hacer un recorrido para que los animales salten varios fuegos, constituyendo todo un espectáculo visual que no deja indiferente al que lo presencia. Cuando amainan un poco las llamas, los hombres jóvenes y mayores, saltan por encima de las hogueras para ser purificados también por el fuego.

La imagen de San Antón se encuentra en la ermita del Señor de la Columna que está en la populosa calle Real. La Hermandad de este Santo Cristo se encarga de organizar una típica “Luminaria” en la puerta de la ermita y hasta allí se traslada el cura párroco para bendecir el fuego y la gran cantidad de animalitos que llevan sus dueños.

También se suma al evento el ayuntamiento de Alosno que prende otra “Luminaria” en sus puertas. La mayoría de los bares de la población, también encienden “Luminarias” y se termina asando productos del cerdo ibérico, compartiendo una entrañable convivencia entre los vecinos.

Los campesinos



el “ganao” doméstico















El acarreo









los tojos









ALOSNO

CALLE
CONSTITUCION

La protección







La bendición del fuego









Bendición de los animales







el biergo











Al repique de campanas de las 20 horas







los vecinos













El Cerrejo Tapas



los caballos







la copita





el rito



















los bares

















los amigos















la noche fría de enero









La valentía















la purificación

















La luminaria















al trote









Echa tojo ahí































la chacina



la carnaza



Los saltos













San Antonio Abad





El de la cochinita pelá





El fuego





ALOSNO

'Las luminarias' ardieron un año más en vísperas de la festividad de San Antonio Abad

1990

ANTONIO BLANCO

Como cada año, el pasado día 16 de enero, que es la víspera de la festividad de San Antonio Abad, Alosno rememoró su antigua tradición de 'las luminarias', iniciándose así el nutrido calendario de fiestas populares que se celebran en la localidad.

Debido a que San Antonio Abad es considerado protector de los animales domésticos, los ganaderos y campesinos de Alosno encendieron en las calles grandes fogatas en su honor para que el Santo proteja a sus animales de posibles epidemias o enfermedades que éstos puedan contraer.

Días antes de la fiesta, se trajeron al pueblo en carros y tractores grandes cargas de tojos, aulagas y jaras que sirvieron de combustible para las candelas.

La víspera del Santo, después de celebrarse en la parroquia la misa en su honor, repicaron fuer-

temente las campanas y de esta forma se prendió fuego a todas las candelas al mismo tiempo, llenándose las calles de enormes reflejos luminosos, de ahí que la fiesta tome el nombre de 'las luminarias'.

La nota más característica de estas 'luminarias' la constituye los numerosos jinetes que montados en caballos, mulos y burros recorren las calles del pueblo para saltar por encima de las llamas como símbolo de purificación.

Asimismo, cuando las hogueras amainaron un poco su fulgor, también saltaron por encima gran cantidad de chiquillería, quienes se mojan previamente la cabeza para que ninguna chispa les prenda en el pelo.

La imagen del Santo se encuentra en la ermita del Señor de la Columna en la calle Real, cuyas puertas se abrieron de par en par mientras permanecieron encendidos los fuegos.



Los vecinos de Alosno prendieron, como ya es tradicional, las hogueras en la festividad de San Antonio Abad.

La Hermandad de este Santo Cristo confeccionó una candela a las puertas de la ermita y también se sumó a la tradición el Casino Círculo Alosnero; en

muchas ocasiones también lo hace el Ayuntamiento del pueblo.

Una vez más, el sector agrícola de Alosno cumplió el viejo

rito de 'las luminarias' en el que todo el pueblo participa alegramente mientras se protege de las frías noches de enero al calor de las llamas.



Reportaje de
fotos:
Antonio Blanco
Bautista.

